# Las plataformas en la educación a distancia

KENNETH DELGADO
Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Perú

## Introducción

Las plataformas son sistemas que proveen todos o la mayor parte de los servicios que están a disposición de los estudiantes en un campus universitario real.

Las plataformas son básicamente soportes de contenido, que administran la entrega de información e incorporan recursos como el *chat*, las listas de interés y similares. Técnicamente son de fácil desarrollo. Lo que hemos observado en la aplicación de esta modalidad de trabajo es que a los profesores no se les puede pedir que carguen su contenido. Esto debe ser realizado por personal de asistencia técnica o de apoyo. El profesor puede posteriormente mantener el curso pero es difícil que pueda asumir la responsabilidad de subirlo al administrador.

Los instrumentos o herramientas que las plataformas disponen para dar soporte a un campus virtual se clasifican en:

- Herramientas para el seguimiento del curso por parte del estudiante.
- Herramientas para la gestión del curso por parte del profesorado.
- Herramientas para la administración del curso.

En la selección de una plataforma, lo primero que podríamos plantearnos es: ¿Cuáles debieran ser los criterios a tomar en cuenta para seleccionarla de tal manera que promueva un aprendizaje significativo y colaborativo?

## Características

Una característica fundamental debe ser la interactividad[1]. Ésta es determinante para alcanzar un aprendizaje que sea significativo y colaborativo. Interacción implica una acción recíproca entre estudiantes y docentes, de tal manera que cada participante se pueda transformar en un sujeto capaz de comunicarse con el docente tutor para alcanzar los objetivos del curso.

Además de la indicada anteriormente, son importantes:

[1] FAINHOLC, Beatriz: *La Interactividad en la educación a distancia*. Ed. Paidós; Buenos Aires, 1999.

- Una interfaz amigable y clara, que permita generar en el estudiante la confianza necesaria para ubicarse con facilidad en todas las áreas que conforman la plataforma y crear un ambiente orientado al aprovechamiento de los contenidos y alcanzar los objetivos previstos.
- Disponer de instrumentos de evaluación formativa para hacer el seguimiento al estudiante, en vez de una evaluación que sea exclusivamente sumativa. Si sólo existe el examen final y éste es el único *feedback*, al estudiante le resultará muy tardío intentar alguna mejora en su aprendizaje.
- El aprendizaje colaborativo es un componente clave en los procesos educativos a distancia. Como consecuencia de ello, las facilidades que brinde la plataforma son determinantes para su adecuada utilización.
- Requerimientos mínimos del sistema; de modo que el acceso se haga sin mayor dificultad desde cualquier computadora. Esto implica entornos compatibles con diferentes navegadores, disponibilidad de equipos actualizados, etc.
- Un manejo ágil de las inscripciones y perfiles de entrada de los usuarios del sistema.

Existen varios modelos de plataformas para EaD en el mercado[2] y cada uno de ellos da soporte a sistemas de aprendizaje con distintos objetivos y funciones. Estas plataformas han sido probadas por diversas instituciones en varios países con resultados diferentes. *Blackboard, WebCT* y *Learning Space* son las más conocidas y se vienen utilizando en España desde hace ya algunos años junto con otras de origen español como Didakos, Docenzis (desarrollada en Valencia), Microcampus, Mentor, Interface (de Galicia) y Webformación que utiliza la Universidad de Sevilla.

En América Latina son Argentina, Colombia, Chile y México los que están a la vanguardia en esto. En Chile, la Universidad Austral, situada en Temuco, ha desarrollado una plataforma propia llamada SIVEDUC (Sistema Virtual de Educación).

De Colombia conocemos Cátedra, que se encuentra en proceso de experimentación, y LatinED, que es una variante de la WebCT adaptada a la realidad latinoamericana. En Argentina destacan cuatro: Educativa, Ilias (de la Universidad de San Luis), Net-Learning y El Príncipe, que es una plataforma administrada por un consorcio de cinco universidades: la de Córdoba, la Tres de Febrero, la del Congreso, la Georgetown (EE.UU.) y la de Murcia (España).

En México, el Instituto Tecnológico de Monterrey utiliza tres: Blackboard, Learning Space y WebCT; la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de larga experiencia en programas de Educación Abierta, ha desarrollado una plataforma propia que se llama PUEL (Programa Universidad en Línea). En Brasil, la Universidad de Campinas está aplicando la plataforma TELEDUC y en Cuba, la Universidad Central de Las Villas desarrolla la plataforma SEPAD.

Más allá de administrar los contenidos, lo importante de una plataforma está en la propuesta pedagógica o modelo educativo que la sustenta y el sentido coloquial implícito.

[2] Se ha consultado un informe evaluativo que hizo el Gabinete de Teleducación de la Universidad Politécnica de Madrid: www.gate.upm.es/plataformas. Revisado en noviembre de 2003.

Un aspecto determinante en la elección de la plataforma es el económico. Algunas veces son muy caras y en otros casos se elige en función a la capacidad que tenga la institución para endeudarse y financiar el alquiler de estos medios. Sin embargo, también existen varias plataformas gratuitas o libres, de código abierto, que pueden ser accesibles por medio de un convenio interinstitucional.

Las plataformas siempre buscan dos objetivos fundamentales que son: uno, cierta facilidad para usarlas y, con ello, una rapidez para el acceso y funcionamiento. El otro objetivo será el de la ergonomía o comodidad del usuario. De nada nos servirá desarrollar metodologías de gran calidad si es que el acceso de cada estudiante, de los profesores contenidistas y tutores no es fácil, rápida y cómoda.

## Instalación de las plataformas

Antes de pensar en esto debemos plantearnos la pregunta: ¿será mejor crear una plataforma propia o adquirir una ya desarrollada por otros? Para responderla hay que tomar en cuenta algunas consideraciones:

- Una plataforma desarrollada por la propia institución provee un mayor grado de libertad y adaptación al perfil institucional, que aquellas plataformas desarrolladas por firmas comerciales.
- Las comerciales ofrecen opciones con un fuerte respaldo tecnológico y generalmente calificados equipos técnicos, en cambio las propias suelen pasar por muchos problemas ya superados por las anteriores.
- El soporte pedagógico de una plataforma comercial no es el más adecuado o puede estar desconectado del entorno sociocultural en el cual se inserta la institución que requiere la plataforma.
- Los costos de desarrollo frente a los de implican la adquisición de una plataforma, pues hay que someterla a experimentación.
- Los elementos básicos de Internet tales como el correo electrónico, los foros de discusión y los entornos de trabajo colaborativo podrían ser utilizados antes de entrar a definir una plataforma específica. El énfasis estará en la comunicación de estudiantes y tutores, además de entre los mismos estudiantes.
- La utilización de la plataforma para administrar el envío de los materiales y brindar apoyo bibliográfico.

## Condiciones previas

Es necesario caracterizar a los potenciales participantes, sus perfiles de entrada y las condiciones reales en que puedan acceder a Internet. Hay lugares donde no se dispone de cabinas para ello y, de otra parte, los comportamientos de las personas difieren bastante inclusive en las grandes ciudades, porque

pese a las mayores facilidades para navegar por Internet, pocos están motivados a hacerlo con frecuencia para estudiar o investigar.

En la enseñanza presencial, los profesores interactúan cara a cara con los estudiantes, deben preparar los materiales de apoyo para su labor, las actividades de aprendizaje, elaborar las pruebas de evaluación, diseñar tanto su actuación como la de los estudiantes en grupos, etc. En la educación a distancia, en cambio, no hay un contacto físico habitual con los estudiantes y la comunicación está mediada tanto por la tecnología como por el equipo técnico que preparó el soporte: los contenidistas o docentes que elaboran los textos, los tutores, los que diseñan el material educativo, los asesores, los que administran el sistema y los evaluadores (que no siempre son los tutores ni los contenidistas).

Los roles del educador, que están concentrados en el profesor presencial, se hallan ahora diversificados en diferentes personas que participan en un programa de Educación a Distancia. Esto hace más compleja la organización de un programa educativo de esa naturaleza y, al mismo tiempo, constituye todo un reto a la creatividad si es que pretendemos impartir cursos mediante plataformas de teleformación o e-learning (aprendizaje por medios electrónicos). La teleformación puede hacerse tanto en forma síncrona (en línea), cuando utilizamos la videoconferencia y el *chat* por ejemplo, o también puede ser asíncrona, cuando se aplican el correo electrónico, los foros de discusión, videos, etc.

## Bibliografía

BENED: *Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia*, n.º 14, diciembre 2003, <www.uned.es/bened>.

DELGADO, Kenneth, y CÁRDENAS, Gerardo*: Aprendizaje eficaz y recuperación de saberes*. Ed. San Marcos; Lima, 2004.

GARCíA ARETIO, L.: *La educación a distancia y sus desafíos*. Ed. Ariel; Madrid, 2001.

MARCELO, C., y otros: *E-Learning Teleformación, diseño, desarrollo y evaluación de la formación a través de Internet*. Ed. Gestión, Barcelona, 2002.

POOLE, Bernard J.: Tecnología educativa, educar para la sociocultura de educación y el conocimiento. Mc Graw Hill; Madrid, 2000.

# Contactar

## Revista Iberoamericana de Educación

## Principal OEI